

HABILIDADES EMOCIONALES EN HOMBRES Y MUJERES ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA SALUD

Norma Angélica Ortega Andrade, Doctora
Karina Duran Ortíz, Licenciada
Ma. Guadalupe Arrieta Zúñiga, Licenciada
Ana María Rivera Guerrero, Maestra
Rubén García Cruz, Doctor
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Abstract

Emotional Intelligence (EI) is defined by Salovey and Mayer (1990, Molero, Saiz and Esteban, 1998) that the individual's ability to control one's emotions and those of others as well as to discriminate between them and use the information that you provided, to guide your thoughts and behaviors. For the purposes of this research, emotional intelligence is considered from the model of the "Regulatory Resources" or Emotional Skills Sanchez Aragon (2007, 2010), with the aim of identifying Emotional Skills in Men and Women students Health Sciences, Bachelor of Psychology, Dentistry and Medicine. The study involved 300 students, 100 of a degree in Psychology, 100 Dentistry, and 100 Medicine of the Autonomous University of the State of Hidalgo, Mexico. This sample was selected based on a non-probability sampling type subjects (Garcia, 2009). It is a quantitative, descriptive - comparative with transactional design (Hernández Fernández and Baptista, 2003). We applied the following Battery Tests: Understanding Emotional (PREE), Graphic Battery - Written Emotional Expression and Emotional Perception Test. As for the results obtained from the analysis of Chi Square (X^2), we found no statistically significant differences when comparing each variables (sex and degree), for the three Skills (Understanding Emotional, Emotional Expression and Emotional Perception). We found some statistically significant differences in the interior of the analysis of the variables, results presented below, in order to contribute to the study of the emotional skills in college students.

Keywords: Emotional Skills, college students, sex, degree

Resumen

La Inteligencia Emocional (IE) es definida por Salovey y Mayer (1990, Molero, Saiz y Esteban, 1998) como la habilidad del individuo para controlar las propias emociones y las de los demás, así como discriminar entre ellas y utilizar la información que le proporcionan, como guía de sus pensamientos y conductas. Para los fines de la presente investigación, se considera la Inteligencia Emocional a partir del modelo de los Recursos Regulatorios o Habilidades Emocionales de Sánchez Aragón (2007, 2010), con el objetivo de identificar las Habilidades Emocionales en Hombres y Mujeres, estudiantes de Ciencias de la Salud, de las Licenciaturas de Psicología, Odontología y Medicina. En el estudio participaron 300 alumnos, 100 de la Licenciatura en Psicología, 100 de Odontología y 100 de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Dicha muestra fue seleccionada con base en un muestreo no probabilístico de sujetos tipo (García, 2009). Es un estudio cuantitativo, descriptivo - comparativo con un diseño transeccional (Hernández, Fernández y Baptista, 2003). Se aplicó la siguiente Batería de Pruebas: Prueba de Entendimiento Emocional (PREE), Batería Grafico – Escrita de Expresión Emocional y Prueba de Percepción Emocional. En cuanto a los resultados obtenidos, a partir del análisis de Chi Cuadrada (X^2), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar entre si las variables (sexo y licenciatura), respecto de las tres Habilidades (Entendimiento Emocional, Expresión Emocional y Percepción Emocional). Se encontraron algunas diferencias estadísticamente significativas al interior del análisis de las variables, resultados que se presentan más adelante, con el fin de aportar al estudio de las Habilidades Emocionales en estudiantes universitarios.

Palabras Clave: Habilidades Emocionales, estudiantes universitarios, sexo, licenciatura

Introducción:

La dinámica social que enfrenta hoy día la humanidad, ha llevado a muchas personas a experimentar situaciones donde sus emociones se manifiestan en estados de irritabilidad, hostilidad, enojo, displacer, molestia y frustración, estados emocionales que en ocasiones se pueden reflejar en conductas agresivas, de estrés o ansiedad, provocando conflictos sociales y personales (Moscoso, 2000). Particularmente estas conductas se observan con mayor frecuencia en el ámbito escolar, como un efecto de dicha condición social. Niños y jóvenes tienden cada vez más a mostrar conductas agresivas y violentas entre compañeros, agravando la incidencia de conductas poco favorables, la pregunta es ¿cómo frenar dicha situación?

Algunos estudios muestran que en el campo de la educación, se han recopilado evidencias de que la Inteligencia Emocional (IE) tiene una marcada influencia en el desarrollo social, escolar y personal de los alumnos (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004). Por otro lado Extremera (2004) recogió evidencias de que los alumnos emocionalmente inteligentes que poseen, como norma general, mejores niveles de bienestar psicológico, ajuste emocional, más redes interpersonales de calidad y apoyo social, pueden llegar a obtener un mejor rendimiento escolar al enfrentarse a situaciones de estrés con mayor facilidad.

Muchos han sido los estudios que han mostrado cómo la carencia en las habilidades de la IE afecta a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004), son cuatro las áreas fundamentales en las que la falta de IE es causante de la aparición de problemas entre los estudiantes:

1. Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumnado.
2. Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales.
3. Descenso de rendimiento académico.
4. Aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas.

En países como Estados Unidos, España y algunos de Latinoamérica, se han abocado al estudio de las habilidades emocionales que forman parte de la inteligencia emocional, debido a la relevancia que éstas tienen en el proceso de percepción, entendimiento y expresión de las propias emociones y de las de los demás, habilidades que promueven un crecimiento emocional e intelectual en Mayer y Salovey (1997, en Fernández y Extremera, 2005).

Desde el modelo de la Habilidad de Salovey y Mayer (1997, en Fernández y Extremera, 2005), las habilidades cumplen una función adaptativa de las emociones, ayudando a resolver problemas y de esta manera facilitando la adaptación al medio.

Habilidades Emocionales:

Para poder hablar sobre las habilidades emocionales, es importante en primer lugar comprender qué se entiende por emociones y cuáles son éstas. Muchas han sido las definiciones y tipologías que se han hecho respecto. Plutchik (1987, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008), por ejemplo concebía las emociones como secuencias complejas y reacciones de un estímulo, que dan como resultado evaluaciones cognitivas, cambios subjetivos y en comportamiento, estimulación neural, así como autonomía e impulso para la acción.

Por otro lado, Martin y Boeck (2000, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008) conceptualizan las emociones como una serie de mecanismos que ayudan a reaccionar con rapidez, ante situaciones inesperadas. Para Santiago (2003, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008), la emoción es un estado en el cual, el cuerpo y la mente se encuentran alterados (es un proceso fisiológico y psicológico).

Así mismos Cole, Martin y Dennis (2004, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008) consideran a las emociones como un sistema de radar y respuesta rápida que aporta llevando significados a través del flujo de la experiencia.

Muchos años ha llevado la conceptualización de las emociones, bastantes han sido los esfuerzos que se han hecho para determinar cuáles son las emociones básicas y cuáles las secundarias; así como aquellas positivas y negativas. Ejemplo de ello es Watson, quien en 1924 pensó que existían tres emociones básicas que eran: miedo, cólera y amor; de igual forma Ekman en 1982 indicó que las emociones básicas eran la felicidad, el disgusto, la sorpresa, la tristeza, el enojo y el miedo; por otro lado en 1980, Plutchik propuso ocho emociones básicas, que incluyen las de Ekman, además de aceptación y anticipación (Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).

Fischer, Shaver y Carnochan (1990, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008) plantearon una jerarquía de emociones positivas: amor y felicidad, así como emociones negativas: enojo, tristeza y miedo. Las cuales son definidas de la siguiente manera, por diversos autores:

- **Felicidad:** Aristóteles argumentaba al igual que Platón, que la felicidad dependía de una vida virtuosa y una actitud apropiada Carlson (1991). Por su parte Salmurri (2004) menciona que la felicidad es un sentimiento o estado mental que proporciona sensaciones placenteras, agradables y positivas respecto de uno mismo y de su entorno (Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).
- **Amor:** Díaz Guerrero en 1978 refiere que es cualquier tipo de conducta que acerca a las personas física, emocional, cognitiva, social o espiritualmente. Por su parte Storm y Store (1984) afirman que el amor es un estado emocional que incluye preocupación por el otro, deseo de estar juntos, identificación, sentimiento de pérdida o tristeza cuando el otro está ausente, querer reciprocidad en cuanto al sentimiento, valor al otro, desear aprobación y simpatía por el otro (Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).
- **Enojo:** Suele considerarse como un concepto más elemental, refiriendo a un estado emocional que incluye sentimientos que varían de intensidad, desde una leve molestia o irritación hasta la furia o la ira, acompañado de una excitación del Sistema Nervioso Autónomo (Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Cordel,

1985). Grieger en 1986, consideraba que la mayoría de las reacciones del enojo, eran el resultado de una amenaza percibida al auto – valor, provenientes de una baja tolerancia a la frustración (Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).

- **Tristeza:** Esta emoción incluye algún recuerdo o pensamiento de una separación, un fracaso o duelo. Es la emoción que se siente cuando se ha perdido algo importante, cuando se ha vivido la decepción o alguna desgracia que afecta a alguien o cuando se siente soledad Lelord (2001, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).
- **Miedo:** Es la emoción que emerge ante la percepción de peligro y se le considera de fuerte impacto fisiológico, ya que se acelera el ritmo cardiaco y la respiración, se contraen los músculos y tiemblan las manos de quien la experimenta. Todas estas manifestaciones están dirigidas a la activación del Sistema Nervioso Simpático y Parasimpático, es decir no dependen de la voluntad Lelord (2001, en Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).

Habilidades Emocionales desde el Modelo de los “Recursos Regulatorios”

El modelo de los “Recursos Regulatorios” parte desde la concepción de Salovey y Mayer (1990, en Sánchez Aragón, 2007, 2010) de la IE como una habilidad del individuo para controlar sus emociones.

Sánchez Aragón (2010) define los recursos regulatorios como las capacidades básicas y necesarias que posee el individuo en distintos grados y que le facultan en el ejercicio del monitoreo, inhibición, mantenimiento, modulación o incremento de la forma, intensidad o duración de las emociones experimentadas. Dicho manejo emocional podrá ser óptimo, a partir de su relación con el su bienestar subjetivo personal y el generado a partir de sus interacciones con otros (interpersonal). Los recursos regulatorios son –entre otros-: la percepción, la expresión y el entendimiento emocional. Cabe señalar que cada recurso regulatorio es operacionalizado y validado por dicha autora ya sea como pruebas de ejecución máxima y típica.

Para Sánchez, Retana y Carrasco (2008) el Entendimiento Emocional es una de las Habilidades de la Inteligencia Emocional, aspecto fundamental dentro de la gama de habilidades psicológicas del individuo, ya que le provee de capacidades para interrelacionarse de una mejor manera en su entorno y consigo mismo. Si el individuo es capaz de entender el contexto adecuado para experimentar sus emociones, sus causas y consecuencias, así como niveles de complejidad, tendrá como resultado expresiones emocionales cultural y socialmente apropiadas, que propiciarán que sus interacciones

personales sean más claras, y por ende desarrollará niveles de empatía más elevados.

La Percepción Emocional, según Young (1979, en Sánchez y Méndez, 2011) es definida como aquella manera básica y primaria del proceso de conocer una emoción, en la cual se ven implicados procesos cognitivos (por ejemplo, pensar, imaginar y recordar). Por otro lado, Sánchez Aragón (2010) identificó dos sub-habilidades de dicha habilidad: 1) Identificar emociones en el propio estado físico y psicológico y 2) Reconocer la emoción en otras personas.

La Expresión Emocional es definida por Fridlund (1997, en Sánchez y Méndez, 2011) como aquella habilidad que está basada e interrelacionada con la percepción de los contextos sociales del sujeto, ya que la selección y organización de los estados emocionales se hace a través del componente expresivo, constituyendo la principal fuente de señales que se emiten a los demás. Dicho de otra forma, la expresión emocional se define a través de tres destrezas: 1) Expresar las emociones de manera precisa, 2) El nivel de su intensidad (o reactividad) emocional y 3) El enganche, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

A pesar de todos los beneficios que el individuo puede tener a partir del desarrollo de dichas habilidades, en México existen pocas evidencias de estudios realizados que comparan las habilidades emocionales (Entendimiento Emocional, Percepción Emocional y Expresión Emocional) entre hombres y mujeres, así como las diferencias por Licenciatura de alumnos universitarios. Motivo por el cual el presente estudio, pretende investigar cuáles son las diferencias respecto de las Habilidades Emocionales (HE) en hombres y mujeres estudiantes de las licenciaturas de Psicología, Odontología y Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, a fin de aportar información relevante que pueda ser de utilidad para la elaboración de talleres que fomenten el desarrollo de las HE, ya que la ausencia de dichas habilidades puede ser la causa de conductas agresivas y violentas por parte de los jóvenes y de problemáticas actuales.

Estudios de de las Habilidades Emocionales y las Diferencias Por Sexo

Algunos estudios han evidenciado diferencias en torno al sexo (Bindu y Thomas, 2006; Ciarrochi, Chan y Bajgar, 2000; Jiménez y López-Zafra, 2008; Sánchez, Fernández-Berrocal, Montañés y Latorre, 2008; Sánchez, Retana y Carrasco, 2008; Young, 2006, entre otros), dichas diferencias se han encontrado en la forma en que hombres y mujeres manejan sus emociones, así como en la manera en que las atienden y comprenden. En una investigación realizada por Sánchez y Méndez (2011), con la finalidad de identificar las diferencias entre hombres y mujeres respecto de los mediadores de la felicidad y el bienestar que ésta ocasiona encontró, en una

muestra de 203 estudiantes universitarios de la ciudad de México, una marcada supremacía de las mujeres en habilidades emocionales, así como en la expresión y entendimiento emocional.

En un estudio sobre la Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: diferencias y similitudes entre Hombres y Mujeres, realizado por Sánchez, Retana y Carrasco (2008), operacionalizaron y validaron una Prueba de Ejecución Máxima (de respuestas correctas e incorrectas) del Entendimiento Emocional respecto de las emociones de felicidad, amor, enojo, tristeza y miedo. Dicha prueba tuvo por objetivo medir las Habilidades de: 1) comprensión del contexto ideal para la experiencia de emociones, 2) entendimiento de causas y consecuencias de cada emoción y 3) conocimiento de emociones complejas y contradictorias. Como resultado se encontró la ausencia de diferencias significativas en las emociones de Felicidad, Enojo, Miedo, tristeza y Amor; encontrando diferencias significativas en la viñeta de tristeza, indicando que son las mujeres quienes tienden a entender mejor el contexto ideal de dicha emoción. Lo cual da cuenta de que existe una superioridad femenina.

Por otro lado Sánchez-Aragón, Carrasco y Retana (2013), en un estudio sobre una alternativa de Medición de la Percepción Emocional y sus Diferencias Sexuales, diseñaron una prueba de ejecución máxima con dos secciones: 1) la auto-percepción de las emociones, 2) la percepción emocional en otros y posteriormente llevaron a cabo una fase de exploración 3) de las posibles diferencias y/o semejanzas entre hombres y mujeres respecto de esta habilidad. Para los fines de dicho estudio definen la Percepción Emocional como un recurso o como una capacidad fundamental que implica la apreciación de las emociones propias y las de los demás; dicha habilidad según Sánchez (2008, en Sánchez, Carrasco y Retana, 2013), forma parte de los Recursos Regulatorios de las Emociones. Como resultados, las autoras encontraron en el caso de fotografías de mujeres diferencias significativas para la emoción de enojo, mostrando que los hombres poseen una mayor habilidad para percibir el enojo en las mujeres, que ellas mismas; respecto del miedo son las mujeres las que perciben mayormente la emoción en su mismo sexo. En cuanto a la felicidad y tristeza las mujeres mostraron mayor capacidad para percibir dicha emoción en los hombres. Y por último en las viñetas, encontraron que los hombres perciben mejor la felicidad y el enojo en ellos mismos, respecto de las mujeres.

Método:

Participantes

En el estudio participaron 300 estudiantes universitarios en total, 100 de la licenciatura de Psicología, 100 de Odontología y 100 de Medicina del Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de

Hidalgo, de los cuales 144 fueron hombres y 156 mujeres, con edades que oscilaron entre los 18 y 25 años.

Muestra

La muestra fue seleccionada con base en un muestreo no probabilístico de sujetos tipo (García, 2009). Se realizó la elección de los estudiantes de acuerdo con las siguientes características:

1. Estar inscrito en la curricula julio – diciembre 2012 y enero – junio 2013 del Instituto de Ciencias de la Salud
2. Ser alumno matriculado en las licenciaturas de: Psicología, Odontología o Medicina, de 1° a 6° semestre.
3. Dos hombres y dos mujeres, de cuatro grupos por carrera y por semestre. Elegidos a partir de una base de datos proporcionada por las trabajadoras sociales de cada licenciatura.

Variables

Variables de Clasificación:

- a) Sexo (Hombres y Mujeres)
- b) Licenciatura (Psicología, Odontología y Medicina)

Variables Intervinientes:

- c) Habilidades Emocionales como Recursos Regulatorios:
 1. Entendimiento Emocional
 2. Percepción Emocional
 3. Expresión Emocional

Tipo de estudio y diseño de Investigación

Es un estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, con un diseño transeccional.

Instrumentos

Para los fines de la presente investigación se aplicaron tres instrumentos a los participantes: 1) Prueba de Entendimiento Emocional – PREE-, 2) Batería Grafico-Escrita de la Expresión Emocional y 3) la Prueba de Percepción Emocional.

- 1) Prueba de Entendimiento Emocional (PREE) validada y confiabilizada para población mexicana por Sánchez, Retana y Carrasco (2008), quienes a partir de un estudio exploratorio identificaron los tópicos o situaciones familiares y pertinentes a la experiencia emocional de las emociones básicas (amor, felicidad, enojo, tristeza y miedo) de las personas. Teniendo como resultado una prueba sensible para la medición del entendimiento emocional a partir de las siguientes tres habilidades:

- a) Habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción (Sección 1).
 - b) Habilidad para entender causas y consecuencias de cada emoción (Sección 2).
 - c) Capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias (Sección 3).
- 2) Batería Gráfico-escrita de la Expresión Emocional, validada para población mexicana por Martínez y Sánchez (2011), con un Alpha de Cronbach de .86, conformada por una serie de sub-escalas de ejecución máxima y de ejecución típica, que miden el componente expresivo de las cinco emociones básicas propuestas por Fischer, Shaver y Carnochan (1990, en Camacho, 2002): amor, felicidad, enojo, tristeza y miedo, a partir de las habilidades de:
- a) Expresar en forma precisa las propias emociones.
 - b) Nivel de intensidad (reactividad) emocional.
- 3) Prueba de Percepción Emocional de las emociones básicas (felicidad, amor, enojo, tristeza y miedo) válida y confiable para población Mexicana, por Sánchez-Aragón, Carrasco y Retana (2013). Es una prueba de ejecución máxima constituida por dos secciones:
- a) Auto-percepción de las emociones que consta de dos secciones que evalúan la auto-percepción de las emociones básicas a través de viñetas auto-descriptoras.
 - b) La percepción emocional en otros, medida a través de cinco fotografías de hombres y cinco de mujeres, así como algunas viñetas.

Procedimiento

En un primer momento se solicitó vía oficio, el apoyo a las autoridades de cada licenciatura, para poder realizar la aplicación a los alumnos. Una vez autorizada, la trabajadora social de cada licenciatura, proporcionó una base de datos con los nombres de los alumnos por semestre y grupo; de la cual, se seleccionaron dos hombres y dos mujeres por grupo de cada semestre. Posteriormente, se acudió a las aulas para informar a los profesores que se encontraban impartiendo clase, sobre el estudio y se les solicitó que permitieran a los alumnos identificados previamente, que salieran de su aula para poder llevar a cabo la aplicación de los instrumentos.

La medición se inició con la licenciatura en psicología, luego se continuó con medicina, concluyendo con odontología. A los alumnos participantes se les comunicó el objetivo del estudio, así como la relevancia de su participación, haciendo de su conocimiento las especificaciones de cada una de las pruebas, con forme se desarrolló dicho proceso en un aula

asignada por la institución. Una vez finalizado el proceso de medición, se procedió a la captura de los datos en el paquete estadístico SPSS versión 19.

Resultados

El análisis se realizó en el paquete estadístico SPSS en su versión 19, con base en la Prueba no Paramétrica Chi Cuadrada (X^2), con el propósito de comparar las variables de clasificación (sexo y licenciatura) con la variable interviniente, Habilidades Emocionales (Entendimiento Emocional, Expresión Emocional y Percepción Emocional).

En dicho análisis se identificó la ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre las variables (sexo y licenciatura) y las tres habilidades (Entendimiento, Expresión y Percepción Emocional), medidas a través de la siguiente Batería de Pruebas: Prueba de Entendimiento Emocional (PREE), Batería Grafico – Escrita de Expresión Emocional y Prueba de Percepción Emocional.

Posteriormente al analizar de forma individual cada habilidad emocional por emoción (amor, tristeza, felicidad, enojo y miedo) con respecto a cada variable de clasificación (sexo y licenciatura), con la Chi Cuadrada (X^2), se observaron las siguientes diferencias estadísticamente significativas con base en un nivel de significancia $\leq .05$

Prueba de Entendimiento Emocional (PREE)

En cuanto a los resultados de la variable Licenciatura y con base en el análisis de la Chi Cuadrada se observaron diferencias estadísticamente significativas entre las tres licenciaturas (Psicología, Odontología y Medicina), respecto de las emociones de amor, enojo, felicidad, miedo y tristeza, en la sección dos, Habilidad para entender Causas y Consecuencias. En relación de la emoción de Amor, se encontraron diferencias significativas $X^2=34.209$, $p=.000$, que muestran que los alumnos de psicología tienden a entender con mayor frecuencia las causas y consecuencias de dicha emoción ($fo=53$) vs los alumnos de odontología ($fo=15$) y medicina ($fo=40$). De igual forma, se encontraron diferencias significativas $X^2=47.108$, $p=.000$, en la emoción de Enojo siendo nuevamente los alumnos de psicología ($fo=57$) quienes tienden a entender con mayor frecuencia las causas y consecuencias de dicha emoción, respecto de los alumnos de odontología ($fo=12$) y medicina ($fo=37$). Por otro lado, en la emoción de Miedo las diferencias $X^2=70.392$, $p=.000$, indican que en la licenciatura en psicología ($fo=67$) más frecuentemente entienden las causas y consecuencias de dicha emoción, en comparación con odontología ($fo=10$) y medicina ($fo=32$). A partir del análisis de la Tristeza, se encontraron diferencias significativas $X^2=38.801$, $p=.000$, reafirmando que la licenciatura en psicología ($fo=65$) reporta con mayor frecuencia entender las causas y consecuencias de la tristeza vs

odontología (fo=22) y medicina (fo=41). Por último, en la Felicidad también se encontraron diferencias significativas $X^2=31.223$, $p=.000$, siendo reiteradamente la licenciatura en psicología (fo=62) quien tiende a entender con mayor frecuencia las causas y consecuencias de dicha emoción vs odontología (fo=24) y medicina (fo=41).

Por otro lado, en el análisis de la variable licenciatura, también se encontraron diferencias significativas en la sección tres de la PREE, Capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, en cuanto a la combinación de las emociones de amor y enojo, amor y miedo, y felicidad y tristeza. En cuanto al entendimiento del Amor y Enojo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas $X^2=33.844$, $p=.000$, siendo psicología (fo=51) quien tiende a entender con mayor frecuencia de forma correcta dicha combinación de emociones vs odontología (fo=13) y medicina (fo=21). En el segundo cruce, Amor y Miedo, se observaron diferencias $X^2=24.114$, $p=.000$, en las cuales se observa que psicología (fo=53) muestra con mayor frecuencia entender de forma correcta dichas emociones vs odontología (fo=19) y medicina (fo=30). Y por último en el tercer cruce, Felicidad y Tristeza, también se encontraron diferencias $X^2=30.252$, $p=.000$, que dan cuenta de que los alumnos de psicología (fo=64) muestran más frecuentemente entender causas y consecuencias de dicho cruce de emociones, respecto de odontología (fo=24) y medicina (fo=39).

En cuanto a la variable Sexo con respecto a la Habilidad de Entendimiento Emocional, y con base al análisis de la Chi Cuadrada, se obtuvieron diferencias significativas en cuanto a las emociones de miedo, felicidad y tristeza. En la primera sección, Habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, se observaron diferencias significativas, respecto del Miedo $X^2=7.299$, $p=.007$, mostrando que los Hombres (fo=11) son quienes tienden con mayor frecuencia a entender el contexto ideal para dicha emoción, en comparación con las Mujeres (fo=2).

En la tercera sección de la PREE, Capacidad de comprende emociones más complejas y contradictoria, respecto de la variable Sexo, se muestran diferencias significativas $X^2=5.709$, $p=.017$ en el cruce de Felicidad y Tristeza, observando que son las Mujeres (fo=76) quienes tienden con mayor frecuencia a entenderlas de forma simultánea vs los Hombres (fo=51).

Batería Grafico – Escrita de Expresión Emocional

Desde el análisis de la Chi Cuadrada de la variable Licenciatura, se encontraron diferencias significativas en las emociones de amor y tristeza, respecto de la sección uno, Expresar de forma precisa las propias emociones. Comenzando con la emoción Amor se observaron diferencias

estadísticamente significativas $X^2=7.280$, $p=.026$, que muestran que los alumnos de odontología (fo=59) tienden con mayor frecuencia a expresar en forma precisa dicha emoción vs psicología (fo=40) y medicina (fo=51); en cuanto a la Tristeza, se encontraron diferencias significativas $X^2=8.263$, $p=.016$, que evidencian que la licenciatura en psicología (fo=88) tiende más frecuentemente a expresar de forma precisa dicha emoción, respecto de odontología (fo=72) y medicina (fo=76).

Respecto de la sección dos, Nivel de intensidad o (reactividad) emocional y la variable licenciatura, se encontraron diferencias significativas en las emociones de amor, enojo, felicidad y miedo. En cuanto al Amor, se encontraron diferencias significativas $X^2=19.824$, $p=.003$, encontrando que es la licenciatura en odontología (fo=73), en donde los alumnos tienden más frecuentemente a expresar dicha emoción con mayor intensidad, respecto de psicología (fo=47) y medicina (fo=60); así mismo se encontraron diferencias significativas $X^2=26.183$, $p=.002$, en el análisis de la emoción amor, que evidencian que es la licenciatura de odontología (fo=70) donde los alumnos tienden con mayor frecuencia a sentir dicha emoción por más de una semana vs psicología (fo=50) y medicina (fo=65).

Continuando con la sección dos, y la variable licenciatura, se encontraron diferencias estadísticamente significativas $X^2=32.341$, $p=.000$, respecto de la emoción Enojo, que dejan ver que es la licenciatura en odontología (fo=22) la que tiende más frecuentemente a expresar con mayor intensidad dicha emoción, respecto de psicología (fo=1) y medicina (fo=10). De igual forma, se encontraron diferencias significativas $X^2=13.243$, $p=.039$, en la Felicidad, siendo la licenciatura en odontología nuevamente (fo=25) en la cual existe más frecuentemente la tendencia a expresar la felicidad con mayor intensidad vs medicina (fo=21) y psicología (fo=22). Y por último en cuanto al Miedo, se encontraron diferencias significativas $X^2=23.942$, $p=.002$, mostrando que son los alumnos de odontología (fo=59), quienes reportan con mayor frecuencia que las demás personas rara vez notan cuando ellos lo expresan, respecto de los alumnos de medicina (fo=36) y psicología (fo=49).

Por otro lado, en la variable Sexo, se encontraron diferencias significativas en la sección uno, Expresar en forma precisa las propias emociones, respecto de las emociones de amor y enojo. Comenzando con el análisis del Amor, se encontraron diferencias significativas $X^2=9.028$, $p=.003$, con lo cual se puede observar que son las Mujeres (fo=91) quienes tienden con mayor frecuencia a expresar de forma correcta dicha emoción vs los Hombres. Y en cuanto al Enojo $X^2=15.866$, $p=.000$, se puede observar que son los Hombres (fo=127) quienes con mayor frecuencia tienden a expresar correctamente dicha emoción vs las Mujeres.

Dentro del mismo análisis de la variable Sexo, también se encontraron diferencias significativas en la sección dos, Nivel de intensidad (o reactividad) emocional, en las emociones de amor, enojo, felicidad, miedo y tristeza. En el análisis del Amor, se encontraron diferencias significativas $X^2=14.475$, $p=.002$, siendo las Mujeres ($fo=97$) quienes expresan más frecuentemente con mayor intensidad dicha emoción, respecto de los Hombres. En cuanto al Enojo, también las diferencias $X^2=11.403$, $p=.010$, muestran que son las Mujeres ($fo=23$) quienes tienden más frecuentemente a expresar el enojo con mayor intensidad vs. los Hombres. En la Felicidad, se encontraron diferencias significativas $X^2=9.155$, $p=.027$, siendo las mujeres ($p=45$) quienes tienden a expresarla con mayor intensidad, respecto de los Hombres. Por otro lado en la emoción de Miedo, se encontró $X^2=11.749$, $p=.008$, que son las Mujeres ($fo=18$), quienes tienden con más frecuencia a expresar con mayor intensidad dicha emoción. Y por último, en la Tristeza, se encontraron diferencias significativas $X^2=16.873$, $p=.001$, observando que son las Mujeres ($fo=46$) quienes más frecuentemente expresan con mayor intensidad dicha emoción vs los Hombres.

Prueba de Percepción Emocional

A partir del análisis de la Chi Cuadrada de la variable Licenciatura, se encontraron diferencias significativas en la sección uno, Autopercepción de las emociones, respecto de la emoción de Miedo, con diferencias estadísticamente significativas $X^2=6.452$, $p=.040$, siendo la licenciatura en psicología ($fo=98$) la que tiende con mayor frecuencia a autopercebir dicha emoción vs odontología ($fo=89$) y medicina ($fo=92$).

En la sección dos, Percepción Emocional en otros, también se encontraron diferencias significativas respecto del análisis de la variable Licenciatura en las emociones de amor, felicidad, miedo y tristeza. En la emoción Amor, se encontraron diferencias estadísticamente significativas $X^2=7.065$, $p=.029$, que muestran que los alumnos de psicología ($fo=51$) tienden con mayor frecuencia a percibir dicha emoción en otros, respecto de los alumnos de medicina ($fo=33$) y odontología ($fo=38$). En cuanto a la Felicidad, se encontró $X^2=11.629$, $p=.003$, que es psicología ($fo=99$) la licenciatura que tiende con mayor frecuencia a percibir la felicidad en otros vs medicina ($fo=87$) y odontología ($fo=93$). Desde el análisis del Miedo, se encontraron diferencias significativas $X^2=9.468$, $p=.009$, siendo psicología ($fo=93$) la licenciatura que tiende con mayor frecuencia a percibir dicha emoción vs odontología ($fo=78$) y medicina ($fo=87$). Y por último, en la Tristeza, también se encontraron diferencias significativas $X^2=14.973$, $p=.001$, observando que es en la licenciatura en psicología ($fo=69$) la que tiende a percibir en otros la tristeza con mayor frecuencia, respecto de medicina ($fo=44$) y odontología ($fo=47$).

Por otro lado, a partir del análisis de la variable Sexo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas $X^2=5.361$, $p=.021$ en la sección dos, Percepción emocional en otros, respecto de la Tristeza, lo cual muestra que son las Mujeres ($fo=151$) quienes con mayor frecuencia la perciben de forma correcta en otras mujeres vs los Hombres ($fo=130$). También se encontraron diferencias significativas en la Felicidad $X^2=4.223$, $p=.040$, mostrando que las Mujeres ($fo=150$) más frecuentemente perciben en la foto de hombre de forma correcta dicha emoción vs los Hombres ($fo=129$).

Discusión y Conclusiones:

De acuerdo con los resultados obtenidos, las diferencias que se observan respecto del sexo, indican que son las mujeres quienes más frecuentemente perciben de forma correcta la tristeza en otras mujeres, dejando ver, sino en todas las emociones, si en algunas, que las mujeres las perciben con mayor frecuencia de forma correcta las emociones en su mismo sexo (Sánchez, Carrasco y Retana, 2013).

En Entendimiento Emocional, se encontraron diferencias en la Habilidad para Entender el Contexto Ideal para cada Emoción, siendo los Hombres quienes entienden mejor el Miedo que las Mujeres. Cabe mencionar que en un estudio de Sánchez, Retana y Carrasco (2008), los resultados encontrados muestran que son las mujeres quienes tienden a entender mejor el contexto ideal de la tristeza. Lo cual nos permite decir que si existen diferencias entre hombres y mujeres respecto de la habilidad para entender las emociones.

En un estudio realizado por Cantero y Pérez (2009) con estudiantes universitarios de diversos campos científico – académicos, con una edad que osciló entre 18 y 58 años, 64% mujeres y el 36% hombres, de la Universidad de Alicante., y con base en la aplicación del TMMS-24, las autoras encontraron que las mujeres obtienen puntajes más elevados en las variables de Atención Emocional en comparación con los hombres. Las conclusiones generales del estudio muestran que no se puede afirmar que existan diferencias en IE entre varones y mujeres, pero si existen ciertas diferencias en factores concretos. Dicho estudio concuerda con lo poco que se ha encontrado en México, aportando sustento al trabajo aquí realizado.

Algunos autores como Fujita, Diener Sandvik, 1991; Diener et al., 1985, en Cova, 2004) han encontrado en sus estudios que la Intensidad Emocional es mayor en las mujeres que en los hombres, aunque algunas emociones como el orgullo y la rabia son experimentadas con mayor frecuencia e intensidad por los hombres (Brody y Hall, 2000, en Cova, 2004). Cabe mencionar que en la presente investigación, sólo se encontraron diferencias en intensidad en cuanto a las licenciaturas, no respecto del sexo.

No podemos omitir que se observó que las mujeres son quienes expresan con mayor frecuencia el amor, respecto de los hombres, quienes más frecuentemente expresan el enojo; en algunos estudios que se han realizado con anterioridad, han encontrado que los hombres tienden con mayor frecuencia a internalizar las emociones, es decir a mostrar una reacción fisiológica “emocional” ante un evento, pero sin mostrar expresión emocional abierta de ello, por el contrario, las mujeres son con mayor frecuencia son más externalizadoras, es decir que se expresan en todos los planos (Brody, 2000; Vergara y Páez, 1989, en Cova, 2004). Confirmando lo dicho, Janz (2000, en Cova, 2004) encontró que existe una emocionalidad masculina inhibida o restrictiva, ya que la cultura determina cierta imposibilidad de expresión de algunas emociones, por ejemplo la rabia, que puede enmascarar otras emociones menos aceptadas. Todo ello nos permite decir que probablemente con el paso de los años parece que los hombres han tenido que aprender a expresar sus emociones; siendo muy probable que en un par de años más, no se encuentren diferencias en las habilidades emocionales respecto del sexo.

Por otro lado, las diferencias que se encontraron en la variable Licenciatura respecto de las tres Habilidades, muestran que es Psicología en la que se encuentran mayores habilidades para Entender Causas y Consecuencias, para Comprender de forma Compleja y Simultanea el Amor, Enojo, Miedo, Tristeza y Felicidad, para expresar la Tristeza de forma precisa con mayor frecuencia, para autopercebir correctamente el Miedo y para percibir en otros el Amor, la Felicidad, el Miedo y la Tristeza con precisión. Y por su parte la licenciatura en Odontología reporta más frecuentemente una mayor Habilidad para Expresar de forma Precisa y con mayor intensidad el Amor, Enojo y Felicidad. Lo cual muestra que los estudiantes desarrollan de manera diferente las habilidades emocionales, pudiendo responder a las competencias propias de cada profesión. Pocas son las evidencias que se tienen de estudios en los que se comparan las Habilidades Emocionales de los estudiantes de las licenciaturas de Ciencias de la Salud en México, lo cual hace que los resultados arrojados en el presente estudio den pauta para continuar investigando al respecto.

References:

Cantero, V. Ma. P. (2009). ¿Son la inteligencia emocional, la empatía, la personalidad y el optimismo una cuestión de género? En P. Fernández-Berrocal, N. Extremera, R. Palomera y cols. (Eds.), *Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional. I Congreso Internacional de la Inteligencia Emocional* (pp. 443-449). España: Fundación Marcelino Botín. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/1libro-Fernandez-Berrocal2009Avances.pdf>

- Cova, S. F. (2004). Diferencias de género en bienestar y malestar emocional: evidencias contradictorias. *Terapia Psicológica*, 22(2), 165-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78522207>
- Extremera, P. N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15506205>
- Fernández, B. P. y Extremera, P. N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 19(3), 63-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- García, B. (2009). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales. Un enfoque de enseñanza basado en proyectos*. México: Facultad de Psicología, UNAM, Manual Moderno.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.). México: McGRAW-HILL.
- Martínez, P. M. y Sánchez, A. R. (2011). Evaluación Multimétodo de la Expresión Emocional. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(31). Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R31/R31%20art1res.pdf
- Molero, M. C., Saiz, V. E. y Esteban, M. C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>
- Moscoso, M. S. (2000). Estructura factorial del inventario Multicultural Latinoamericano de la expresión de la cólera y la hostilidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(002), 321-343. Recuperado de <http://estrescancer.files.wordpress.com/2008/06/estructura-factorial-de-la-colera.pdf>
- Sánchez, A. R., Carrasco, C. E. y Retana, F. B. E. (2013). *Una alternativa de medición de la Percepción Emocional y sus diferencias sexuales*. Manuscrito sometido a publicación.
- Sánchez, A. R. y Méndez, C. R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres. *Revista Costarricense de Psicología*, 30(45-46), 51-76. Recuperado de <http://www.revistacostarricensedepsicologia.com/articulos/RCP-45/4-RCP-Vol.30-No45-46.pdf>
- Sánchez, A. R., Retana, F. B. y Carrasco, C. E. (2008). Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(26), 193-216. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R26/R269.pdf